

TRANSICIONES

Pensar en comunidad para transformar la realidad

BOLETÍN # 16 | 2022



CENTRO DE
PENSAMIENTO CRÍTICO
PEDRO PAZ

ÍNDICE

03 

Las sanciones a Rusia y el impacto en América Latina y el Caribe

JULIO GAMBINA

06 

A propósito de Malvinas, discutir la militarización de Nuestramérica y Argentina

ENRIQUE ELORZA

10 

Ciclo de entrevistas: Conversa con Nuestramérica

HUGO ADRIAN MORALES

LAS SANCIONES A RUSIA Y EL IMPACTO EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE



Por Julio C. Gambina

Doctor en Ciencias Sociales, UBA. Profesor Titular de Economía Política, UNR. Integra la Junta Directiva de la Sociedad Latinoamericana y caribeña de Economía Política y Pensamiento Crítico, SEPLA.

La situación generada con la acción militar especial desplegada por Rusia sobre Ucrania agravó las sanciones que EEUU y otros países asociados venían aplicando a la Federación Rusa desde el 2014. Son sanciones con impacto en el sistema mundial y como tal, involucra al conjunto de las relaciones internacionales, entre otros, a la región latinoamericana y caribeña.

En tiempos de globalización no puede pensarse en limitar los impactos en limitadas geografías o al interior de fronteras nacionales. Los efectos se extienden sobre el conjunto de las relaciones de producción a escala planetaria.

No constituyen una novedad las sanciones aplicadas en estos días, que intentan cercar a Rusia para doblegarla en su intento de incentivar su papel en la disputa del orden económico mundial del capitalismo contemporáneo.

El tema es interesante, ya que el gigante euroasiático tiene larga historia y presencia en la construcción de la civilización y en especial, sus relaciones con América Latina y el Caribe, sea en su trayecto imperial, revolucionado por el octubre rojo del 1917 y la experiencia de construcción socialista, y más reciente, desde la desarticulación de la URSS en 1991.

Un estudio sobre los vínculos y perspectivas de la región latinoamericana y caribeña con Rusia, editado en 2018 por el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, CLACSO, señala:



“El actual Estado ruso hereda el acervo histórico del Imperio ruso y de la Unión Soviética (dos tercios de su territorio y la mitad de la población). Desde este punto de vista, sus relaciones con ALC de ninguna manera pueden ser consideradas como improvisación de la última década. Las relaciones diplomáticas oficiales con Brasil comenzaron en 1828, con Uruguay en 1857, con Argentina en 1885, con México en 1890.”¹

Al mismo tiempo, vale considerar en paralelo histórico a esas fechas, la “Doctrina Monroe”, que sostiene la máxima «América para los americanos», elaborada hacia 1823 y explicitada por James Monroe, Presidente de EEUU.

La doctrina sostenía que ante cualquier intervención europea en el continente americano sería considerado una agresión directa hacia EEUU.

¹: Davydov, Vladimir *Latinoamérica y Rusia: rutas para la cooperación y el desarrollo*. 1a ed. -Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO, 2018. en: http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20181211020740/Latinoamerica_Rusia.pdf

Con base en esa doctrina, desde Washington se considera a toda la región como su "patio trasero", por lo que las tempranas relaciones de Rusia con la región fueron siempre visibilizadas con desconfianza, mucho más en tiempo de proyecto socialista, especialmente cuando la revolución socialista desembarcó en la región, con Cuba en 1959. La "crisis de los misiles", en octubre de 1962, da cuenta del fenómeno y nos permite trazar un paralelo en "espejo", con la situación actual en Ucrania.

La creciente presencia de China y mucho menor de Rusia, pero ambas en proceso de expansión en los últimos años preocupa sobre manera a EEUU y sus planes de dominación en la región.

Rusia quiere profundizar sus vínculos internacionales

Luego del derrumbe soviético en 1991, Rusia busca su lugar en la cúspide de la división internacional del trabajo, lo que supone participar en la disputa política, militar y cultural que define el orden mundial capitalista.

Si la última década del siglo XX y el inicio del XXI ponía de manifiesto el triunfo del capitalismo y la hegemonía de EEUU, ahora, en la tercera década del siglo XXI aparece una perspectiva de disputa que se recorre en estas décadas, desde la unilateralidad de "occidente", básicamente EEUU y Europa, a una presencia creciente que limita ese poder omnimodo,

especialmente con la emergencia de China y su poder en la producción mundial. Remito a la perspectiva de dominación multilateral que pretenden nuevos países en el orden mundial, más aún en las articulaciones y acuerdos suscriptos entre países sancionados unilateralmente por EEUU y "occidente".

En ese marco hay que pensar la búsqueda de Rusia para intervenir en la disputa global.

Claro que Rusia debió partir en las últimas tres décadas de muy bajos niveles de desarrollo de sus fuerzas productivas, con asiento en una especialización primario exportadora, con epicentro en la energía, lo que la constituye en un gran productor y exportador, especialmente hacia Europa, pero también con una clase dominante local asociada a la corrupción y a políticas de privatización y liberalización subordinadas a la transnacionalización del capital.

En el texto citado podemos leer que luego de la crisis 2007-09, Vladimir Putin señalaba hace ya una década el desafío para superar la primarización:

*"Rusia está obligada a ocupar un lugar digno en la división internacional del trabajo, no solamente en calidad de vendedor de materia prima y recursos energéticos, sino también como poseedor de tecnologías avanzadas en el proceso de permanente innovación, como mínimo en algunos sectores"*²

Para más precisión resalta el autor:

"Putin enumera en este contexto: la química de alta tecnología, la farmacéutica, materiales compuestos y no metálicos, la industria de la aviación, tecnologías de información y comunicación, y nanotecnologías. En esta fila están también la energía atómica, actividades espaciales, el equipo hidro y termoeléctrico; esferas donde el país mantiene su competitividad a pesar de las pérdidas de los años noventa."

No se trata solamente de una estrategia asentada en la energía, sino en la diversificación productiva con la intención de avanzar en procesos de industrialización, promoviendo la autonomía que aleje al país de la subordinación a las importaciones desde el capitalismo desarrollado. Por eso, las medidas preventivas fueron asumidas desde el mismo momento en que EEUU y la OTAN hicieron visible su estrategia de cercamiento con la incorporación de países integrantes de la ex URSS.

Agrega el autor sobre las sanciones luego de los acontecimientos en 2014:

"Frente a las sanciones por parte del Occidente colectivo, Rusia tomó medidas defensivas que incluyeron limitaciones equivalentes de importación desde los países participantes de sanciones antirrusas y medidas de sustitución de importaciones, en parte desarrollando producción propia, en

2: *ibidem*

parte reemplazando suministros foráneos al mercado ruso por otras fuentes. Es sintomático que una serie de agroexportadores de Argentina, Brasil, Uruguay, Paraguay en esta situación fueran capaces de sacar provecho de magnitud considerable."

Por eso no sorprende el involucramiento de Rusia en los BRICS, el acrónimo que involucra a países emergentes a comienzos del Siglo XXI, Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica. Son países "emergentes", en tanto receptores de inversiones externas, especialmente por la inmensa población con disposición a la venta de la fuerza de trabajo a bajos precios internacionales. El más grande país de la región latinoamericana y caribeña, por su producción y población, resulta importante animador de la propuesta, más allá de la materialidad actual del proyecto articulador para actuar en la producción y circulación mundial de bienes y servicios.

De hecho, Brasil es el mayor socio comercial de Rusia en la región, y allí debe encontrarse las declaraciones de relativa "neutralidad" de Jair Bolsonaro sobre los acontecimientos en Ucrania, e incluso su reciente y cordial visita a Moscú.

En el mismo sentido puede inscribirse el reciente viaje del presidente argentino, a cargo pro tempore de la CELAC. Alberto Fernández ofreció a Rusia, a días de la incursión militar que luego condenó, que la Argentina sea la

puerta de ingreso de nuevas y fortalecidas relaciones económicas de Rusia con la región.

Rusia recrea sus lazos ideológicos del pasado soviético con Cuba, con quién negoció de manera muy conveniente la deuda externa de la isla, condonando un 90% de las acreencias pendientes contraídas en tiempos del sistema socialista hasta 1991.

Desde Cuba y sus relaciones regionales en el marco del ALBA-TCP se favoreció un acercamiento comercial, potenciado desde el ingreso de Rusia en la OMC, económico y financiero con Venezuela, también con Nicaragua y otros países en la región.

Es un fenómeno extensivo, con matices, a Bolivia, a la Argentina y a otros países, incluso con regímenes claramente orientados a la derecha, casos de Perú o de Chile.³

Las sanciones actuales

Las restricciones bancarias pretenden aislar a Rusia, dificultando la expansión de las relaciones comerciales, económicas, financieras, con todos los países del mundo, que en la región impactan en primer lugar a los comentados vínculos con Cuba, Venezuela o Nicaragua, pero también con Brasil, México o Argentina.

Como vemos, no solo es una cuestión "ideológica", no solo porque Rusia está muy lejos de la

perspectiva comunista, más aún con el intento de Putin por la "descomunización" de la tradición rusa desplegada entre 1917-1991.

En tiempos de internacionalización de la producción y transnacionalización del capital, la libre circulación de capitales resulta funcional a la lógica de acumulación capitalista estimulada por la revolución científico tecnológica, la difusión de internet, la inteligencia artificial, la robótica y la digitalización.

Por ende, cerrar mecanismos de la circulación de mercancías y dinero empasta a la producción capitalista a la salida de la pandemia, retrasando perspectivas de recuperación.

Ante las sanciones unilaterales de EEUU sobre Venezuela, quien relocalizó empresas y operaciones en territorio ruso, se harán sentir en la imposibilidad de ejercicio soberano de transacciones y utilización de los recursos disponibles en el sistema financiero de Rusia.

En todo caso, obliga al rearmado de circuitos alternativos de producción y circulación de bienes y servicios, en condiciones de competir y rivalizar con los instrumentos y la institucionalidad de mecanismos como el Swift.

Las sanciones agravan las condiciones impuestas por la gestión Trump a la región, especialmente a Cuba, Venezuela o Nicaragua, más allá de cualquier problema

3: Amplia referencia con datos en el estudio citado de CLACSO.

de política local que se pretenda considerar.

No solo desarrollos financieros, sino todo lo vinculado con las vacunas en tiempos de pandemia, cuestión que afecta a la Argentina, entre otros, importante comprador de la "Sputnik V", incluso asociado en emprendimientos para su producción local.

Las sanciones buscan la desvalorización de la moneda local de Rusia, afectando las operaciones y atesoramientos derivados de actividad económico de terceros países con la Federación Rusa. Son expresión también de la guerra monetaria que supone la pérdida relativa del poder mundial de la divisa estadounidense.

En términos generales, las sancio-

nes tienen impacto en la aceleración de los precios internacionales, especialmente en alimentos y energía, que aun mejorando el balance comercial de algunos de los países latinoamericanos y caribeños exportadores de unos u otros de esos commodities, la realidad es la dependencia de esas importaciones de buena parte de la región, contribuyendo a un balance negativo para el conjunto de los países.

Todo dicho en un tiempo de ralentización del crecimiento económico mundial, y, por ende, golpeando los procesos de recuperación pos pandemia. Es una situación que aleja soluciones de fondo a problemas de desempleo, pobreza y miseria de millones de personas en toda la América Latina y el Caribe, fenómeno exacerbado

según CEPAL en estos años.

Las sanciones afectan a Rusia, también a los Estados sancionadores, no solo impactados por el alza inflacionaria, sino por la obstaculización de procesos productivos y de circulación, base del ideario de la globalización de este último medio siglo, la liberalización económica. Pero muy especialmente afecta a nuestros países que pretenden diversificar sus relaciones internacionales para restar capacidad de dependencia y subordinación a la potencia hegemónica, que en su desesperación contribuye a un mayor desorden global, incluso de la lógica liberalizadora instalada desde el poder de Washington.

Buenos Aires, 6 de marzo de 2022

A PROPÓSITO DE MALVINAS, DISCUTIR LA MILITARIZACIÓN DE NUESTRAMÉRICA Y ARGENTINA



Por Enrique Elorza

Coordinador del Centro de Pensamiento Crítico Pedro Paz. Director de la Especialización en Estudios Socioeconómicos Latinoamericanos, de la Facultad de Ciencias Económicas, Jurídicas y Sociales, Universidad Nacional de San Luis. Mail: enriqueelorza@gmail.com

Hacer una reflexión acerca de Malvinas implica necesariamente mirar también el actual contexto de la política mundial militarizada.

Se está transitando el 40 aniversario de una confrontación bélica

con el Reino Unido, con el apoyo del imperialismo norteamericano y de otros países de Nuestramérica, como fue el caso Chile, que cumplió en su momento, un apoyo logístico importante. Fue y es un hecho doloroso para la Ar-



gentina, por la pérdida de vidas humanas y la consolidación del domino extranjero sobre un territorio nacional. Fue en época de la dictadura militar que se concretó la guerra, teniendo como único objetivo salvar el proyecto político militar.

Respecto de Malvinas, sabemos que el Reino Unido desde 1833 usurpa violentamente el territorio nacional. Como todo país dominante y de historia imperial, se ubica por encima de toda normativa de organismos internacionales, como es el caso de Naciones Unidas, que insta a este país invasor, a cumplir resoluciones emitidas por ese mismo organismo. El desacato a tales disposiciones es natural. Los países poderosos y dominantes diseñan normas para sean cumplidas por los países dependientes y dominados, no por ellos, reservándose el poder de veto formal o informal. Es decir la impunidad de ser parte de la hegemonía mundial, de ayer y de hoy.

En el artículo [¿Por qué Malvinas es una causa latinoamericana?](#) se puede encontrar una síntesis interesante de algunos aspectos históricos y del momento actual. Entre otros aspectos que destaca la nota, es la importancia de las Islas Malvinas con la proximidad de la Antártida, como un territorio estratégico y "apetecible" para el dominio hegemónico.

En otro [artículo](#) se explica el valor de Malvinas para el dominio global, destacando que "Malvinas es esencial en la línea imaginaria

de fuerza naval que los británicos han trazado desde su base de Gibraltar, pasando por Ascensión, Santa Helena, Tristán da Cunha hasta Georgias y Malvinas. Esta cadena de poder le permite controlar todo el Atlántico Sur y las costas de tres riquísimos continentes América del Sur, África y Antártida".

De manera directa lo que hay que observar y reflexionar es acerca de la importancia estratégica de la ubicación geográfica y de los diversos recursos que poseen, tanto las Islas Malvinas como en la Antártida, que son funcionales al desarrollo capitalista mundial. Pero vale subrayar que las Malvinas son unos de los puntos estratégicos de Nuestramérica que están bajo el dominio del capital y del imperialismo.

Malvinas, además de ser la memoria por los muertos y territorios hurtados y que fragmentan a la Nación, nos debe permitir tener presente cómo opera el imperialismo en la historia, ya sea en la "guerra" como en la "paz". También, comprender cómo el desarrollo capitalista para sostenerse requiere de la militarización de sus relaciones en Nuestramérica y en el mundo.

Esta presencia que solamente suele ser "visible" ante la inmediatez de conflictos, sin embargo siempre está activada en sus diferentes formatos. La política institucionalizada del orden mundial y nacional, suelen trabajar para ocultarla y no mostrar lo que implica en la realidad el desarrollo

de la industria militar y su vinculo con la política de los países desarrollados. También en naturalizar a través de los múltiples convenios de cooperación que son presentados en el marco de las "buenas relaciones bilaterales".

Malvinas como tantos otros territorios nacionales han sido colonizados, neocolonizados y usurpados para el dominio del mundo de parte del imperialismo de turno y los países satélites, como es en la actualidad la Unión Europea.

Las explicaciones, fundamentos y justificaciones para usurpar territorios nacionales, son diversos, desde argumentaciones históricas, por acuerdos prestablecidos, hasta en defensa de la democracia, siendo el caso más asombro la intervención de EE.UU a IRAK. Pero en esencia, más allá de los discursos, lo que está detrás siempre es el interés de poseer y controlar territorios que sean funcionales, a partir de su la ubicación geográfica, por la riqueza intrínseca de los mismos, como también por las alianzas estratégicas para el dominio mundial, es garantizar la reproducción capitalista.

Mirar el tema Malvinas sin poner en contexto los que ha significa para Nuestramérica el proceder imperialista y sus aliados, no nos permite aproximarnos a la complejidad de la economía mundial y la geopolítica en pos de pensar y buscar alternativas en la tercera década del siglo XXI. Se consigna que Malvinas hoy es un territorio de [armas nucleares](#).

La militarización en Malvinas no es ajena a lo que pasa en resto del mundo

En general la militarización del mundo no es considerado un tema a debatir y reflexionar en parte de la sociedad y de la política profesionalizada. No está en la agenda política para pensar en maneras alternativas de este modo de articulación mundial. Esto es parte de lo que hay que cambiar. Seguramente son muchas las causas, pero podemos destacar que en parte tiene mucha que ver el extraordinario poder de los dueños de los medios de comunicación, que conforman los conglomerados económicos (multinacionales) y que actúan en articulación con los objetivos de las potencias del mundo, y que forman parte del poder expresado anualmente en el Foro Mundial Económico y del G 7, como élites de diseño de las políticas globales que buscan su imposición mediante diferentes mecanismos de dominación.

Más allá de otras consideraciones, la militarización es producto del avance planetario del desarrollo capitalista, el cual no puede sostenerse sin la articulación permanente entre la política y la fuerza. También hay que asociarlo a las diferentes derrotas de proyecto políticos que no han podido morigerar tales avances, y en otros casos, se trata de proyectos que en el actual contexto, por sus características como es el caso de Cuba, Venezuela y Nicaragua, no tiene la fuerza necesaria para mitigar tal presencia militar.

Si contraponemos a los mapas de Ucrania-Rusia y Nuestramérica las bases militares que anillan estos territorios, se podrá observar claramente como en momentos de "guerra" y de "paz" EE.UU y la OTAN, con su ejército de dominación y conquista están presentes.

Al año 2014, eran 29 las [bases militares](#) de EE.UU y la OTAN que rodeaban a Rusia. En tanto que diferentes estudios dan cuenta de la existencia de más de 76 bases militares a lo largo y a lo ancho de toda Latinoamérica y el Caribe, entre ellas la que se encuentra en Malvinas. Ambos territorios son presa del poder mundial. También de los múltiples mecanismos de presencia militar-logística de apoyo y de penetración en los territorios nacionales de parte de los países poderosos, entre otros, Reino Unido y EE. UU. La militarización de las relaciones entre países nos lleva hacia la dominación del más débil y la prevalencia del más fuerte.

Este es el mundo que hay que cambiar. Por eso decimos en el título, que a propósito de Malvinas, hay que discutir las implicancias del militarismo del poder imperial. De allí el interés en aludir al significado y alcance de las bases militares de EE.UU y la OTAN que van conformando anillos alrededor de los territorios para su dominación. Por eso interesa mostrar el avance de las bases militares en Nuestramérica, como de Ucrania- Rusia, que lo traemos a cuenta por la actualidad del conflicto.

[La presencia militar del Reino](#)

Unido y la pretensión de otras potencias

Pensar en discutir y buscar cambiar el mundo tiene muchos desafíos. También es visto y pensado por mayorías importantes, como una tarea imposible de concretar. Esto lo sabemos y es más que comprensible que existan estas voces y su consecuente militancia para sostener el actual sistema. Es obvio que también tenemos que generar nuevos y válidos argumentos desde el pensamiento crítico para buscar incidir en romper con esa subjetividad que toma como cierto lo establecido por el poder hegemónico y que es producto de nuestra formación colonizada, que viene de largo tiempo y que los centros de estudios, universidades, entre otros ámbitos, en general son reproductores de este sentido común.

Más allá de esta "gran muralla" que impone el poder hegemónico establecido y que ha penetrado en múltiples ámbitos de nuestras sociedades, se debe seguir trabajando en buscar alternativas para frenar y modificar la penetración imperial.

Leiggener [señala que](#) "las luchas interimperialistas a nivel mundial, llevó a las potencias a reforzar su control en Latinoamérica. Gran Bretaña fortaleciendo su posición en las Islas Malvinas y su paso a la Antártida y reafirmando el acuerdo que en su momento firmó la canciller argentina Susana Malcorra en septiembre de 2016 con el ministro para las Américas de la Commonwealth británica Alan

Duncan". Agregando que "Estados Unidos proyecta las bases militares en Neuquén, Misiones, Salta y Tierra del Fuego. Allí está cerca de Vaca Muerta, la Triple Frontera, el triángulo del litio, y el acceso al Mar Argentino y la Antártida, respectivamente".

Por lo visto el interés de tener un control directo sobre nuestros territorios es muy importante.

Muchas son las acciones que buscan concretar bases o centros operacionales de control militar, político y de circulación. Algunas de estas acciones implican avances y otros en vía de implemen-

tación. Lo importante para destacar es la debilidad institucional y política para poner freno a estos avances.

Desde el Centro de Pensamiento Crítico Pedro Paz y de la Especialización en Estudios Socioeconómicos Latinoamericanos, se viene reflexionado y comprendiendo este y otros fenómenos que están entrelazados con la militarización de la política global.

El avance en la crisis civilizatoria con su impacto en lo alimentario, energético, climático, sanitario, entre otros, van fortaleciendo el complejo industrial militar como

instrumento de desarrollo y dominación. Lo cual no es nuevo. La historia da cuenta de su existencia, pero la novedad es la escala que hoy ha adquirido y el poder de destrucción.

Así mismo el poder dominante va tomando nota a partir de las diferentes movilizaciones en rechazo por parte de cada vez más sectores de la población, a raíz de las consecuencias sociales, económicas y ambientales. Aspecto este que los lleva a profundizar y diseñar nuevas estrategias de presencia militar, aprovechando las "ventanas" abiertas dejadas por la política institucional.



CONVERSAS SOBRE NUESTRAMÉRICA



Por Hugo Adrian Morales

Doctor en Psicología-Docente de la Facultad de Psicología. Universidad Nacional de San Luis. Integrante Centro de Pensamiento Crítico Pedro Paz.

PRÓLOGO

Darle la bienvenida a este espacio de conversas, resulta una forma de dar combate a los límites que imponen el pensamiento único y la industria neoliberal del individua-

lismo. La conversación, ha resultado ser una forma de profunda reflexión y poderosa inspiración para lxs que venimos compartiendo-construyendo el espacio del Centro de Pensamiento crítico Pedro Paz. La conversación nos envuelve y nos embarca en las tensiones de nuestras propias zonas de conflictos, nuestros recorridos, resistencias y tramas que invitan a ir diseñando nuevos puntos de partida y nuevas transiciones en Nuestramérica. En esta oportuni-

dad, conversamos con el Dr. Miguel Mazzeo, Profesor de Historia y Doctor en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires (UBA). Profesor regular en la UBA y en la Universidad de Lanús (UNLa). Investigador del Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe (IEALC Facultad de Ciencias Sociales-UBA). Escritor, autor de varios libros publicados en Argentina, Venezuela, Chile, Perú. Miembro del Observatorio de la Economía Popular de la UNLa.

03 | RESISTENCIA Y PUEBLOS EN MOVIMIENTO EN NUESTRAMÉRICA

DÍALOGOS CON EL DR. MIGUEL MAZZEO



Crédito foto: Rocío González

1) Miguel, sabemos del libro colectivo recientemente editado sobre economía popular, en términos generales, ¿cómo podríamos conceptualizar a la economía popular y cuál es su importancia para los sectores populares, indígenas, subalternos de Nuestramérica?

Sin hacer distinciones entre el ser y el deber ser, podemos afirmar que la economía popular remite al conjunto de estrategias desarrolladas por los sectores populares y los pueblos de Nuestra América frente a la consolidación de un capitalismo devenido neoliberal, postfordista, financiero, rentista,

desquiciado, extractivista y precarizador de la vida. En un sentido más general, se puede pensar a la economía popular como una respuesta (espontánea o consciente) de las y los de abajo, frente a la crisis civilizatoria del capital. Esa respuesta, sin dudas, ha sido y es generadora de nuevos saberes y mapas cognitivos. Pero también tiene la capacidad de valorar y rescatar saberes y mapas cognitivos antiguos, anclados en cosmovisiones ancestrales y que hoy son absolutamente necesarios de cara a la diversidad productiva y la sustentabilidad socio-ambiental.

Los pueblos de Nuestra América han sabido conservar núcleos solidarios, no funcionalizados por el sistema de dominación ni sometidos por la fuerza compulsiva del mercado. Núcleos no integrados plenamente a las lógicas del sistema capitalista. Núcleos donde el consumo, por ejemplo, lejos de ser un acto violento remite a una "comunidad" entre las mujeres, los hombres, la naturaleza.

En última instancia la economía popular viene a proponer una racionalidad alternativa a la racionalidad capitalista hegemónica. Y, algo muy importante, funda esa propuesta en experiencias concretas donde esa racionalidad alternativa tiene lugar. Es decir, la economía popular posee una dimensión anticipatoria o, si se prefiere, "prefigurativa" del futuro deseado.

Luego, podemos identificar una dimensión dual de la economía popular y de casi todas las prác-

ticas asociativas de base: por un lado, una dimensión resistente y, por el otro, una dimensión relacionada con la capacidad de producir medios de vida (y de obtener medios de producción). Esta última dimensión adquiere cada vez más relevancia, la lucha de clases tiende a expresarse en el campo de la producción de medios de vida y de obtención de medios de producción.

Finalmente, queremos destacar que la economía popular no está vinculada a una situación histórica transitoria. El trabajo, tal como lo conocimos en otros tiempos, es una especie en vías de extinción. Esa realidad no cambiará en los marcos del capitalismo, aunque la economía mundial atraviese largos ciclos de crecimiento y desarrollo. La precariedad (del trabajo, de la vida, de la existencia) es el signo de nuestro tiempo y del tiempo venidero.

La economía popular puede considerarse como un proyecto viable y concreto de organización societaria y como una utopía militante, aptos para conjurar la pobreza, la desprotección y la angustia generadas por la precariedad.

2) ¿El estado, es parte del problema o parte de la solución en el sostenimiento de la economía popular?

El Estado es parte del problema cuando opera como garante de las fuerzas monopólicas y del capital concentrado, cuando no contrarresta la dictadura de los poderes fácticos, cuando favore-

ce la fragmentación del "precarizado" y del conjunto del "proletariado extenso", cuando alienta el corporativismo subalterno y el asociativismo neoliberal, cuando impone reciprocidades asimétricas (clientelismo, gestión de la pobreza), cuando se articula con matrices reprimarizadoras y extractivistas.

En general, este Estado, estructuralmente neoliberal, es parte del problema.

Ahora bien, otro Estado, rehecho de abajo hacia arriba, un Estado que no proyecte las lógicas del mercado, deviene fundamental para que la economía popular se consolide como un sector orgánico de la economía. Una "economía estatal-pública" articulada con la economía popular puede dar lugar a un círculo virtuoso. La planificación estatal es imprescindible si pretendemos consolidar, en los términos de Raúl Burgos, un "área productiva no-capitalista de la economía". Pensamos en una planificación democrática basada en criterios cualitativos. Pero eso exige una transformación radical del Estado.

La economía popular reclama el desarrollo de formatos políticos no-delegativos, formatos basados en la participación directa y el protagonismo popular. La economía popular favorece la participación directa en la toma de decisiones en todos los niveles y no solo en los niveles inferiores que concentran escasa capacidad decisoria. Por eso, la economía popular necesita otro Estado.

Entonces, economía popular y democracia sustantiva están indisolublemente relacionadas. Se trata de la misma relación que existe entre la socialización de la riqueza (asociación, producción y distribución autónoma de las productoras y los productores libres) y la socialización del poder (la democracia radical, el autogobierno). O de la relación que existe entre autogestión y autogobierno (o entre autogestión de la producción y autogestión de las luchas y la vida social), entre autonomía y poder popular.

3) La economía neoliberal o de mercado, ha priorizado el capital por sobre la vida, lo individual por sobre lo colectivo, ¿cuáles podríamos decir que son las prioridades o los horizontes de la economía popular?

Las prioridades de la economía popular podrían pensarse a partir de los criterios propuestos por Aníbal Quijano: reciprocidad, vinculada al intercambio de trabajo y fuerza de trabajo sin la intermediación del capital; igualdad, en materia de distribución de los bienes que genera; y comunidad, asociada a las formas de autoridad colectiva (o mando colectivo). Sin dudas, la economía popular está centrada en la reproducción de la vida y no del capital, con un énfasis puesto en lo colectivo, lo común. La economía popular se contraponen, pues, a la economía capitalista basada en la acumulación por la acumulación misma (de capital).

Por lo tanto, la economía popular

está centrada en la producción de valores de uso, de bienes útiles y necesarios. Se trata de una economía moral, de una economía de reafirmación comunal de la vida.

Ahora bien, no se puede alterar la lógica de acumulación del capital mediante cambios en las conductas individuales. Es necesario un cambio sistémico. Por eso la praxis política colectiva deviene determinante. La economía popular demanda un proyecto político, una estrategia.

4) La economía capitalista es patriarcal en su constitución misma, ¿cuáles serían los roles de las mujeres en la economía popular?

Silvia Federici, sostiene que el trabajo de reproducción es el pilar en el que se apoyan las demás formas de organización del trabajo en la sociedad capitalista. Nosotros estamos de acuerdo con ella. Lo reafirmamos en la Introducción que escribimos con Fernando Stratta para el libro que compilamos juntos: *¿Qué es la economía popular? Experiencias voces y debates*, (El colectivo, Buenos Aires, 2021).

Si la economía capitalista tiende a configurar espacialidades masculinizadas, aptas para todas las violencias patriarcales, la economía popular debe ser pensada como una economía feminista. En primer lugar, porque las mujeres de los sectores subalternos (trabajadoras, pobres, campesinas, colonizadas, racializadas, discriminadas por el hétero-patriarcado) juegan un rol central en la reproducción

de la vida, en las tareas de cuidado, en las luchas socio-ambientales, en la defensa de los territorios y por la soberanía alimentaria. Luego, porque la crisis capitalista, en sus costados extractivistas, se ensaña particularmente con los cuerpos feminizados.

Verónica Gago plantea que la economía popular (ella habla de "economías populares", lo que nos parece muy válido) pone en evidencia la capacidad de las mujeres, niñas y disidencias de poner en juego las fronteras indefinidas entre trabajo doméstico, reproductivo, productivo, afectivo y de cuidado. Esa nos parece una idea muy potente desde lo teórico, pero, sobre todo, desde lo político. Suscribimos esa idea.

5) ¿En la formación en Ciencias Sociales en las Universidades, está presente la economía popular? ¿A qué se debe su ausencia?

La presencia de la economía popular en las universidades viene creciendo en los últimos años. Aunque no siempre viene acompañada del pensamiento crítico. Yo hablaría de la ausencia de un pensamiento crítico-emancipador. Y de la presencia, nunca erradicada, de visiones euro-céntricas, colonialistas y patriarcales. En el campo académico son excepcionales los cuestionamientos al sentido común productivista. Escasean las visiones totalizadoras. Producción, distribución y consumo se siguen pensando como momentos escindidos.

En las carreras de economía, por

ejemplo, el predominio de las corrientes ortodoxas, o de la heterodoxia de derecha o neo-desarrollista es casi absoluto. Su visión de la economía popular es de una indigencia conceptual enorme, repleta de lugares comunes. Luego, los enfoques de otras ciencias sociales suelen estar centrados en aspectos administrativos (la "gestión") y en las "políticas públicas". Desde estos emplazamientos es difícil distinguir la autogestión popular de la auto-empresarialidad. No faltan tampoco las visiones morales y

victimistas de la pobreza o de lo popular, las posturas emparentadas con entelequias tales como el capitalismo inclusivo, verde, etc.

Las universidades reproducen las mismas limitaciones que vemos en otras instituciones del Estado y que podemos sintetizar en su falta de soberanía (incluyendo la soberanía intelectual o la soberanía epistemológica) frente al poder real.

Ahora bien, dicho esto es importante señalar que, en líneas

generales, las universidades (las públicas, claro) han sido y son instituciones permeables a los debates sobre la economía popular. Son esas universidades, precisamente, las que contienen espacios críticos que vienen haciendo aportes sustantivos. Muchas de ellas desarrollan iniciativas muy valiosas de cara a la construcción de redes solidarias, productivas, epistemológicas, etc., que incluyen a otras instituciones públicas y, especialmente, a las organizaciones populares y a los sujetos de la economía popular.



**PODÉS LEER LAS EDICIONES ANTERIORES DE
TRANSICIONES DISPONIBLES EN NUESTRO
FACEBOOK**

Comité Editorial:

Enrique Elorza
Julio Cesar Gambina
Hugo Adrián Morales
María Belén Rolfi
Bambina Dorotea Stinga

Facebook: Centro de Pensamiento Crítico "Pedro Paz"

Mail de contacto: enriqueelorza@gmail.com

Enrique Elorza

Coordinador del Centro de Pensamiento Crítico Pedro Paz
Director Especialización en Estudios Socioeconómicos Latinoamericanos
Facultad de Ciencias Económicas, Jurídicas y Sociales
Universidad Nacional de San Luis

ISSN 2718- 7888

Localización Editor - Ruta Prov. N° 55(Ex.148)
Extremo Norte, Villa Mercedes, San Luis.



Universidad Nacional
de San Luis



Facultad de
Ciencias Económicas,
Jurídicas y Sociales



CENTRO DE
PENSAMIENTO CRÍTICO
PEDRO PAZ